

Dossier: Sumisión, complicidad y cooperación. Bicentenario de Relaciones Diplomáticas México – Estados Unidos (1822-2022)

Turismo, migración y residencia de ciudadanos estadounidenses en San Miguel de Allende e Isla Mujeres en las últimas décadas del siglo XX

Lucero Torres Camacho^{1*} y Perla Lucía Carreón García^{2}**

¹ Facultad de Estudios Superiores Acatlán, Universidad Nacional Autónoma de México.

* E-mail: lutsh.tc@gmail.com

² Facultad de Estudios Superiores Acatlán, Universidad Nacional Autónoma de México.

** E-mail: perla100898@gmail.com

Recibido: 15/05/2023; Aceptado: 30/06/2023; Publicado: 27/07/2023.

Resumen

El turismo en México se presenta con abundancia debido a sus riquezas naturales, geográficas y culturales, por esta razón es un gran pilar en la economía mexicana. No estamos hablando de turismo nacional, sino turismo extranjero, principalmente estadounidense que aprovecha los destinos más exclusivos y exóticos del país, pero ¿qué pasa cuando el extranjero ya no regresa a su país por las comodidades que implican vivir en México? Esta interrogante se presenta en dos de los destinos mexicanos con una gran cantidad de población estadounidense que reside y/o cuenta con propiedades en ellos, como lo son San Miguel de Allende en Guanajuato e Isla Mujeres en Quintana Roo, y que se comenzó a manifestar desde los años ochenta, para convertirse en destinos casi en su totalidad, para ciudadanos de Estados Unidos, gentrificando la zona y aumentando el precio de vivir ahí para los residentes locales.

Palabras clave: Turismo, residencia extranjera, San Miguel de Allende, Isla Mujeres, migración.

Tourism, migration and residence of american citizens in San Miguel de Allende and Isla Mujeres in the last decades of XX century.

Abstract

The tourism in Mexico is abundant because of its natural richness: geographic and cultural matter. That is why it is a huge support in the Mexican economy. We are not talking about local tourism, but foreign tourism, mostly from the United States who take the most exclusive and exotic destinations from the country, but what happens when the foreign does not go back to their country because of the commodities that imply living in Mexico? This question is presented in two of the mexican destinations with a large amount of american population that lives and/or have lands in them, like is San Miguel de Allende in Guanajuato and Isla Mujeres in Quintana Roo, and started to show since the eighties, to become those destinations almost made to american citizens, gentrifying the region and elevating the price of living there for the local residents.

Keywords: Tourism, foreign residence, San Miguel de Allende, Isla Mujeres, migration.

1. Introducción

La migración es un acto dinámico natural del humano. Crea multitudes, que a la vez crean pueblos, comunidades que pueden mezclarse o segregarse del resto de la población originaria del mismo territorio. Es una acción común que, con el tiempo, y en la actualidad se ha convertido en un proceso que requiere registro, capital y legalidad a través trámites correspondientes al país al que se desea migrar.

Hablando de la situación del turismo y la migración en México, es fácil pensar únicamente en que el mexicano es quien aspira a migrar a Estados Unidos para tener un mejor trabajo que conlleva una buena paga y por lo tanto una mejor vida, más conocido como “el sueño americano”; cuando se habla del estadounidense promedio, se piensa en un turista que viene a aprovechar las riquezas naturales y culturales que no hay en su país como las hay en su vecino del sur. La realidad es muy conocida e incluso es parte del estereotipo ambas nacionalidades, pero al mismo tiempo no se habla del otro lado de la moneda, cuando el estadounidense consigue migrar a México de manera legal, llegando a tener una vida llena de comodidades y preferencias por ser extranjero.

Durante su historia, estos dos países han tenido varios conflictos acerca del territorio. Desde la política expansionista de Estados Unidos, hasta la inestabilidad geopolítica de México en sus primeros años de independencia, que ha orillado a ambos países a tener un constante intercambio de población durante los últimos doscientos años. Pero incluso, hablando de los últimos cincuenta años, la cantidad de ciudadanos estadounidenses en México ha incrementado de manera considerable comparado con las estadísticas demográficas de la primera mitad del siglo XX.

Cabe resaltar que la capacidad de adaptación del estadounidense es incomparable: mientras que el mexicano al llegar a Estados Unidos pretende pasar desapercibido y adaptar sus costumbres a las extranjeras, el norteamericano transforma su entorno haciéndolo suyo, formando comunidades con otros residentes extranjeros, convirtiéndose en un fragmento de su país dentro de otro, adaptándolo para sentir comodidad sin importar las costumbres de los pueblos locales que se ven obligados a complacer al estadounidense para obtener alguna ganancia, ya que el capital proviene de ellos.

Así es como podremos hablar de cómo fueron modificando dos pequeños pueblos mexicanos en algo tan suyo, que ahora parecen ajenos a México por la abrumadora presencia e influencia de los estadounidenses. Contando la parte de la migración y residencia que sucede en San Miguel de Allende, en Guanajuato, y el turismo masivo de norteamericanos en Isla Mujeres en Quintana Roo y cómo comenzó esta introducción extranjera al país.

2. Materiales y métodos

Es necesario el estudio de la demografía de un sitio para conocer los diferentes grupos sociales que ocupan un mismo espacio y que comparten los mismos servicios públicos y particulares, además de que la historia económica aporta una buena cantidad de datos que ayudan a recopilar información

sobre la evolución de una sociedad, sobre todo para ciudades o pueblos de baja densidad poblacional que de una época a otra cambia significativamente.

Hoy en día, podemos ver cifras mucho más variadas en cuanto a la diversidad de nacionalidades en sitios turísticos. Observamos lo dinámicas que se vuelven las cifras demográficas y la cantidad de habitantes con características migratorias distintas a la de las personas originarias. Temporalmente, nos situamos en el siglo XX, con estrategias para conocer el inicio de una migración extranjera en dos puntos de México. Uno puede cuestionarse por qué se pueden volver objetos de interés para aquellos que se interesan por el estudio de la historia. La respuesta es simple: Estos nuevos pobladores se convierten en los nuevos consumidores de un territorio que cubre sus necesidades, aun cuando esa misma vida pueden tenerla en su país de origen.

En este caso, la investigación se centra en el movimiento migratorio y no en el cambio demográfico del sitio de destino. Para esto es necesario saber el contexto de las reformas migratorias de ambos países y cuáles han sido las ventajas y desventajas de permitir (o no) la entrada de migrantes a sus respectivos países. Los autores citados contribuyen a conocer no solo las estadísticas de residencia extranjera, sino también el por qué un particular grupo de población estadounidense decidió buscar otros sitios en Latinoamérica para asentarse y vivir ahí.

Por último, hay fenómenos que surgen de esta controversia. La gentrificación y el turismo masivo, que pueden ser objeto de otro tipo de estudios contemporáneos que surgen a raíz de este nuevo estrato de la sociedad mexicana. Los “nuevos ciudadanos” se familiarizan y se apropian del territorio, sus recursos y viviendas rápidamente. Para esto, las encuestas oficiales que se realizan y publican continuamente se convierten en herramientas precisas para continuar con la investigación de la evolución demográfica de determinados lugares.

3. Leyes migratorias de México y Estados Unidos en el siglo XX

A pesar de que Estados Unidos ahora es uno de los países con mayor control de inmigrantes y cuenta con un estricto listado de requisitos para conseguir la visa americana, no siempre fue así. De hecho, su población está conformada por inmigrantes de todas partes del mundo. Este factor no detuvo las acciones que tomó después de la Segunda Guerra Mundial, para evitar que los inmigrantes de países latinoamericanos ingresaran más a su país. Al parecer, todo mejoraría para quien permanecía indocumentado en el país del norte con la Ley Simpson-Rodino, en 1986 (Strickland, 1990: 633), que daba la oportunidad de buscar la residencia legal en Estados Unidos, pero no tuvo evolución alguna y esto quedó en el olvido.

También hay que recordar el conflicto que ha tenido dicho país con ciertos grupos de inmigrantes por cuestiones raciales, como la Ley de Exclusión de Chinos (s. XIX) o la Ley de Cuotas (1921). Así parece ser inconsistente el asunto de las leyes de migración en Estados Unidos. La limitación se creó

para tener control del flujo de inmigrantes, dependiendo de cuales países estaban en crisis y cuánta población buscaba vivir en el país más próspero del siglo XX.

Es hasta 1965 que se promulga la Ley de Inmigración y Nacionalidad con la cual se limitaba la cantidad de inmigrantes al sur de Estados Unidos pudieran ingresar a ese país. Los inmigrantes más afectados por la nueva ley fueron los mexicanos, pero aun así se les otorgó una visa de trabajo para que pudieran seguir trabajando el campo en territorio estadounidense. Pero esto solo fue el primer peldaño de una larga escalera de trámites y requisitos que el norteamericano fue creando para restringir aún más la entrada de inmigrantes a su país, principalmente mexicanos.

Tres años después, en 1968 se les otorgaría un dictamen a los trabajadores inmigrantes para que su admisión al país no perjudicara al trabajador estadounidense, cabe destacar que era difícil que el inmigrante consiguiera aplicar para ese dictamen, por lo tanto, tampoco podía aplicar para obtener una visa de residencia. Por esta misma razón se vieron en la necesidad de salir del país o de que el Servicio de Inmigración y Naturalización de Estados Unidos los deportara de regreso a México. Esto es solo para contextualizar las prohibiciones que el mexicano tiene para entrar en Estados Unidos.

Por otra parte, en México no hubo tantas reformas a las leyes de migración en la segunda mitad del siglo XX. En 1908 se aprobó la Ley de Inmigración, a raíz del cierre de fronteras del vecino del norte. Esta ley limitaba la entrada a cierto tipo de inmigrantes, por ejemplo, si tenían alguna discapacidad que no les permitiera trabajar. Años después, con la promulgación de la Constitución de 1917, se agregaron dos artículos (27 y 33) que dejaban al extranjero en muy mala posición dentro del país, limitando los derechos del extranjero en la adquisición de propiedades.

Pasaron nueve años para que se promulgara otra ley de inmigrantes. En 1926, se buscaba ayudar al ciudadano y trabajador mexicano, limitando la admisión de trabajadores extranjeros, siempre y cuando el país estuviera en crisis económica, misma que terminó siendo de gran utilidad durante la Gran Depresión en 1929 (Strickland, 1990: 642). Para 1930, se aprueba la ley de inmigración que acepta a trabajadores extranjeros en buen estado de salud y con suficiente capital para mantenerse, para evitar la entrada de personas que entraban en quiebra al país. Por último, en 1936, con la Ley General de Población, el gobierno mexicano buscó repatriar a los mexicanos en el extranjero, y frenar la migración de estos hacia el norte.

Se entiende que las leyes de inmigración en México surgen a través de las necesidades de ciudadano mexicano en esta época, antes, durante y después del conflicto revolucionario, el cual desató un fuerte sentido de nacionalismo, a diferencia de Estados Unidos que adaptó sus leyes conforme las olas de emigrantes que llegaban a su país debido a las crisis internas de otros países, principalmente de América y Asia.

Es necesario recordar que estas mismas leyes tenían tintes de discriminación y racismo. México y Estados Unidos se hallaban en un proceso de adaptación y cambio. Mientras que la población estadounidense se involucró en dos conflictos internacionales y cruzó por la crisis económica más devastadora del siglo, México atravesó un conflicto interno causado por el mal gobierno, la falta de recursos para el pueblo y los intereses personales de los líderes involucrados. La entrada de población extranjera en masa durante estos tiempos de crisis, significó la división en más cantidad de lo poco que se podía otorgar a sus ciudadanos, y al final, estos últimos fueron al sector que las leyes buscaron proteger.

4. El estadounidense en México

La presencia de las personas originarias de Estados Unidos en México es notable comparada con otras nacionalidades, no solamente por migración, sino por lo anclada que está la economía mexicana a las empresas inversionistas, accionistas, propietarios, latifundistas estadounidenses en el país. Esto aumentó visiblemente durante el siglo XX, debido a la influencia global de Estados Unidos después de la Segunda Guerra Mundial. Podemos hablar de varias razones por las cuales esto sucedió, pensando que solamente fue la sumisión del gobierno mexicano ante el sistema capitalista estadounidense, pero realmente influyó la cercanía de ambos países geográficamente hablando y por mantener relaciones diplomáticas en el mejor sentido con el vecino del norte (Palma, 1999: 72).

Es lógico que la mayor parte de concentración de ciudadanos estadounidenses se encuentre en los estados del norte, como Baja California, Tamaulipas o Chihuahua, pero también hay un porcentaje considerable de población norteamericana en algunos estados del centro del país. El siglo pasado, en la década de los ochenta, en el Distrito Federal (hoy Ciudad de México), Estado de México y Guanajuato se registró un 14.3% de la población estadounidense total en el país, (Salazar, 1994) lo cual puede parecer poco en comparación con las estadísticas de los estados del norte, pero representa la migración de estadounidenses hacia el sur de México.

Estos inmigrantes pueden tener varios motivos para trasladarse de país, pero el principal es por motivos laborales. Muchos de estos residentes son profesionistas que son contratados por sus empresas en Estados Unidos, vienen a tierras mexicanas y deciden establecerse indefinidamente. Resalta también que México se ve como un sitio de retiro para muchos veteranos de guerra y pensionados estadounidenses, que buscan tranquilidad al terminar el servicio en su país y mudarse hacia el sur.

5. San Miguel de Allende ¿turistas o residentes?

Como ya se mencionó, la migración de estadounidenses hacia México, no es únicamente en la frontera. En la segunda mitad del siglo pasado, se vio un incremento de población extranjera en los estados del centro y sur del país. Se mencionó también brevemente que Guanajuato es uno de los tres estados céntricos a los que más llegaron a residir extranjeros en los ochenta. Con esto nos

cuestionamos sobre las características que notaron los estadounidenses en este estado y que otros lugares como Querétaro o Puebla cumplieron para convertirse en un centro urbano de interés.

Guanajuato tiene un valor histórico que otros estados de la república mexicana no. Su riqueza cultural es amplia, no se destaca por su territorio natural, sino por los pueblos y ciudades que cautivan a sus visitantes. El centro de Guanajuato es conocido por conservar la belleza de un pueblo colonial y su similitud con las calles europeas. Sus catedrales, templos y edificios son representativos de cada municipio de este estado mexicano.

Uno de los destinos turísticos más valorados por sus habitantes es la ciudad de San Miguel de Allende: un pueblo mágico que actualmente recibe a cerca de 187 mil visitantes al año y cerca de 86 mil turistas que vacacionan ahí, según las cifras extraídas del sitio oficial de Guanajuato en 2022. Es necesario saber que el interés para vivir por los extranjeros no solo en este destino, sino en todo el estado tuvo un incremento en la década de los ochentas. De 1950 a 1970 se mantuvo un promedio de tres mil habitantes estadounidenses en Guanajuato, mientras que a principios de la década de los ochenta llegó a cinco mil (Salazar, 1994).

Ahora, en San Miguel de Allende no se registra una gran industria norteamericana, solamente trabajo local, pequeños negocios, pero tampoco es un sitio que se vea como un destino para establecerse y hacer vida ahí mismo. Más bien el tipo de población que llega a migrar a esta ciudad son los adultos mayores: pensionados y veteranos que llegan a aprovechar su tiempo libre y las actividades del sitio que les otorga con sus recursos. Pero esto no solo beneficia a estos residentes extranjeros de la tercera edad. Los locales pueden adaptarse a las necesidades de los nuevos residentes para poder brindarles servicios y productos que consumen regularmente, lo que da pie a pequeños negocios y emprendimientos y así, el estadounidense consumidor gasta sus recursos económicos en productos nacionales mexicanos, activando la economía del municipio.

Volviendo al siglo pasado, San Miguel de Allende comenzó a figurar como centro turístico después de la década de los cuarenta. En Estados Unidos se promulgó una ley llamada *G.I. Bill*, también conocida como *Serviceman's readjustment Act* de 1944. Esta ley nos dice lo siguiente:

prevé la ampliación y fortalecimiento de las instalaciones hospitalarias (título I); oportunidades de educación y formación (título II); préstamos para ayuda en la compra o construcción de viviendas y en la compra de fincas o propiedades comerciales (título III); asistencia para obtener empleo a través del Servicio de Empleo de los Estados Unidos (título IV); y asignaciones de reajuste mientras el veterano encuentra empleo (título V) (Social Security Bulletin, 1944).

Lo cual se traduce como una vía de facilidades y readaptación social para el veterano, otorgando servicios y recursos para poder asistir a cursos, talleres o carreras de su preferencia. En 1950, Felipe Cossío del Pomar, un artista y diplomático peruano fundó el Instituto Allende en San Miguel de

Allende, alentado por Alfonso Reyes y José Vasconcelos. Cossío tenía como objetivo que este instituto atrajera alumnos que se formaran como artistas de primer nivel. Es así como uno de sus asociados, Stirling Dickinson, un artista estadounidense con conexiones en el mundo del arte, y Nell Harris, esposa del ex gobernador de Guanajuato, Enrique Fernández pudieron hacer lo posible para conectar al instituto con una gran cantidad de hombres y mujeres pensionados por el programa *G.I. Bill*.

El Instituto Allende se encargó de crear cursos de verano atractivos para los veteranos de la Segunda Guerra Mundial y la guerra de Corea, que sirvieran de distracción y dispersión en otro entorno y facilitar su readaptación a la sociedad. Funcionó, y en los siguientes veinte años siguieron llegando ciudadanos estadounidenses a San Miguel de Allende. Ya en los ochenta, aumentó la población extranjera en esta región de Guanajuato, algunos de ellos ya trabajaban en la ciudad o permanecían bastante tiempo (Flores Pacheco, 2016: 187), lo cual significaba que debían comprar o rentar alguna propiedad para poder vivir sin problema. Como anteriormente se mencionó, estos nuevos residentes invirtieron en pequeños negocios que generaban ganancias suficientes para vivir cómodamente, lo que provocó que ya no quisieran volver a su país.

En este punto, esta pequeña ciudad se estaba convirtiendo en un centro de retiro para norteamericanos, de los cuales no solo provenían de Estados Unidos, también pensionados y veteranos canadienses, donde invirtieron tiempo y dinero. Al principio los locales se beneficiaron de su presencia en el estado, pero no por mucho. Hablando de estadísticas, entre 1950 y 1990, hubo un incremento de población en esta ciudad de más del 400%. Mientras que en la década de los cincuenta había alrededor de 11 mil habitantes, para 1990 ya había más de 48 mil entre locales y extranjeros. Según el censo de 1995, un 10% de la población total eran norteamericanos y europeos, en su mayoría provenientes de Estados Unidos (INEGI, 1995).

Hay que agregar que este fenómeno no es exclusivo de Guanajuato, ni siquiera sólo de México. Gracias al programa *G.I. Bill*, la inmigración de estadounidenses en América Latina en los años cincuenta fue parte de este proceso de readaptar a las personas mayores que vivieron una experiencia traumática durante la guerra, pero podemos agregar que probablemente ese no era el único objetivo, ya que la actitud globalizadora de Estados Unidos durante la segunda mitad del siglo XX pudo incluir la dispersión de sus habitantes para crear pequeñas comunidades que pudieran residir en un sitio de alto valor cultural en otro país y lo transformaran en un fragmento regional exclusivo para ellos.

Este nuevo sector de la sociedad de San Miguel se vio como un beneficio económico en un principio: las inversiones en los negocios locales son más altas lo cual proporciona más empleos y más demanda pero el problema viene con esta última parte. El estilo de vida de un extranjero tiende a ser más ocioso y elaborado, no tiene que preocuparse por sus necesidades primarias sino que se mueve de sitio para su entretenimiento. Buscan un mejor estilo de vida, más conectado con la naturaleza y las riquezas naturales de un lugar.

Esta necesidad de los residentes internacionales hace que los emprendedores locales busquen una mejor calidad en sus productos, tanto en la materia prima como en su manufactura, lo que conlleva a una elevación de precio de estos mismos productos, que tal vez en un principio eran económicos y accesibles para todo público, pero que por la demanda de los compradores que gastan más en ellos, suben de precio y se convierten en un producto que solo un grupo de personas puede consumir. El propósito de esta explicación es el resultado de la modificación del mercado. Si un producto, que antes era consumido por cualquier persona tiene mayor demanda por el grupo de aquellos que pueden pagar más por el mismo producto, este producto elevará su precio, el cual deja de estar al alcance de cualquier persona, volviendo más difícil su obtención, incluso si es de consumo diario.

Y esto no solo aplica en productos de consumo diario o alimentos de la canasta básica, también aplica en servicios cotidianos, que se vuelven imposibles de costear para los residentes locales. Esta situación comenzó a suceder en San Miguel de Allende. La demanda de diversos productos y servicios que antes sólo consumían los residentes y turistas nacionales, se convirtieron en beneficios rentables únicamente para extranjeros gracias a su capital y estilo de vida (Santos, 2018: 141).

Por lo tanto la vida en un lugar donde la oferta y demanda es muy elevada, tiende a ser costosa, porque también las rentas del municipio se elevan, todo al mismo nivel. El fenómeno de la gentrificación toma lugar y la vida para un residente local que, probablemente lleva generaciones viviendo ahí, resulta ser demasiado complicada de mantener y se mudan a las periferias donde resulta más factible tener una vida simple.

5.1. La nueva y diversa población de San Miguel de Allende

Poco a poco, la población del centro de San Miguel fue transformándose, no solo en las viviendas, sino también los negocios. Familias que llevaban habitando esta zona desde hace años ahora fueron desplazadas a los alrededores, mientras que la gran mayoría de las personas que viven en la zona urbana, son extranjeros que llegaron para quedarse. Además, ya no solo son socios de los negocios locales: a inicios del milenio estos pequeños emprendimientos ya pertenecen a los nuevos residentes, y no solo eso, incluso empresas más grandes como restaurantes, hoteles, museos, ya son propiedad a este grupo minoritario de foráneos que poco a poco se apoderó del mercado laboral del municipio (Flores Pacheco, 2016: 189).

Los sanmiguelenses ahora son parte de este sistema de negocios extranjeros, empleados en estos negocios que ya no les pertenecen y con los que tampoco pueden competir: el sector del comercio está dominado por estas personas que tienen recursos de sobra para mantenerlos y explotarlos. También algo ocurre en el ámbito cultural de San Miguel de Allende: el ambiente social ya no es el mismo. La apropiación cultural es tal que el centro histórico ya no transmite historia, está rodeado de terrazas, restaurantes y lugares para tomarse fotografías que tienen como propósito complacer al visitante extranjero que busca una experiencia cultural como si de un filme se tratara.

El estilo de vida ha cambiado mucho en los últimos treinta años. Como antes se mencionó, ahora se busca un consumo sustentable, orgánico y ecológico. Los barrios de San Miguel de Allende más cercanos al centro histórico ya no tienen grupos sociales de clase popular. Las personas originarias ya no habitan en estos lugares, los departamentos tienen rentas muy elevadas que solo pueden pagar los migrantes extranjeros o nacionales de nivel socioeconómico alto, segregando y discriminando a las personas que en un principio vivían en dichos lugares. La discriminación social en México ha sido invisibilizada hasta la actualidad, al igual que el racismo y la segregación de ciertos grupos principalmente indígenas. La gentrificación ayuda a que esta situación siga ocurriendo gracias al desplazamiento de los grupos populares hacia los barrios pobres, mientras que la zona gentrificada se aísla de la realidad económica del resto del país.

6. Turismo, migración y residencia en Isla Mujeres

En los últimos años del siglo XX ha existido un aumento migratorio, turístico y residencial hacia México por parte de Estados Unidos ya que se han convertido en uno de los países con mayor número de ciudadanos americanos, Carlos Salinas (1988-1994) consolidó los cambios económicos iniciados en el gobierno anterior tanto en lo político como en lo económico, el principal giro que imprimió a la política exterior mexicana fue la redefinición de la relación con Estados Unidos al conducirla la negociación y firma el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (Gaytán, 2019).

Es gracias al tratado el flujo de personas aumentó, aunado a esto otro factor que incrementó el flujo de personas fue que México es considerado uno de los países más amigables y no pide visa para poder visitar el país de manera turística por lo que muchos aprovechan este factor para ya estando dentro del país solicitar una visa residencial o laboral para poder vivir dentro este.

Conforme el flujo de personas fue aumentando los números en turismo migración y residencia también y las personas se fueron distribuyendo a lo largo de la república mexicana, pero fue hasta 1969 donde finalmente se llegaron hasta el sur con “El plan maestro” un proyecto en Cancún, da marcha, este plan tenía tres principales puntos; El primero era construir una zona turística sin áreas residenciales permanentes, el segundo construir una zona residencial para residentes permanentes. una ciudad integral y por último construir un aeropuerto internacional a un lado de la carretera Cancún-Tulum.⁷ Este proyecto atrajo a inversionistas y trabajadores lo que provocó un aumento migratorio hacia esta zona del país.

Uno de los sitios que ahora es de los principales centros de atracción para Cancún, Islas Mujeres, construye 7 años antes de la fundación de Cancún, en 1964, el primer hotel llamado Zazil Ha. Esta isla se ubica al sur de México, en el mar Caribe frente a la península de Yucatán y cuenta con una superficie de 4,22 km². Esta Isla poco a poco se convirtió en una las principales atracciones turísticas

y gracias a la estrecha relación que existe con Estados Unidos los principales turistas provienen de este país.

6.1. Turismo: principal atractivo para estadounidenses en Isla Mujeres

Dentro de este artículo me enfocaré sobre todo en el turismo ya que Isla Mujeres es uno de los sitios favoritos de los estadounidenses para visitar dentro del país si bien hay un porcentaje de migración y residencias otorgadas, la realidad es que por la extensión de la isla este sitio sirve principalmente para entretenimiento ya que cuenta con atracciones para realizar como; Tours de buceo, la abundancia de recursos marinos, e la vista a la inmensidad del mar Caribe, las playas, la gastronomía, los eventos culturales, los viajes en ferry, catamarán, lanchas, etc. Hacia la playa entre otros.

Islas Mujeres ocupa el tercer lugar de las regiones turísticas de México. Este frente pionero se abrió con la apertura de Cancún en 1976. La proximidad a Florida, las características geográficas e históricas de la región y las construcciones de hoteles de lujo permitieron el crecimiento rápido del turismo. Desde entonces hasta la actualidad la isla se ha convertido en uno de los sitios más visitados por el país vecino del norte (Le Bail, 1999).

Durante las últimas décadas se ha observado un aumento de cifras, de acuerdo con datos de la Unidad de Política Migratoria del gobierno mexicano, en el 2021 Cancún captó 4.5 millones de viajeros estadounidenses, lo que indica que para la isla representó un aumento drástico de visitantes estadounidense lo que representa un gran número acaparando más de un tercio de visitantes. Ya sea por el buen clima de la zona o las actividades que se pueden realizar en la isla, la realidad es que se ha convertido en uno de los sitios favoritos para visitar y vacacionar de los estadounidenses.

6.2. Migración y Residencia, fenómenos actuales en Isla Mujeres

El fenómeno de migración y residencia se ha dado en los últimos años, de acuerdo con un listado de las mejores islas del mundo para vivir luego de retirarse del trabajo, que da a conocer el portal estadounidense *Travel + Leisure*, Isla Mujeres se colocó en la tercera posición en la preferencia. Es interesante el fenómeno de migración y residencia ya que van de la mano, la disponibilidad de las rentas a los bolsillos estadounidenses ha sido uno de los factores determinantes en este proceso ya que no solo pueden rentar las propiedades sino que también las pueden adquirir sumado a que en la isla se cuenta con médicos privados, cocinas, mini súper, farmacias y hospitales, además de su cercanía a Cancún lo convierten en un lugar idóneo para poder vivir, gracias a esto nuestros vecinos del norte han migrado a esta Isla que si bien en su mayoría es turística gracias a su clima y amenidades que ofrece la convierte en un paraíso para las personas jubiladas o que quieren desintoxicarse de las grandes ciudades.

Ya entrados en la actualidad uno de los factores que más aportó a las residencias fue la pandemia por el Covid-19 ya que muchas personas al estar confinadas llevaron sus trabajos a casa, sin embargo

cuando por fin se levantó el aislamiento muchas empresas les resultó más rentables continuar con el trabajo remoto o a distancia por lo que muchas personas tuvieron la oportunidad de mudarse a México, ya que al ganar en dólares podrían llevar un nivel de vida mayor que al que llevaban en Estados Unidos.

6.3. Una mirada de los últimos años del turismo, migración y residencia en Islas Mujeres

Podemos concluir que Isla Mujeres al ser uno de los puntos de atracción extranjera en México favoritos de las última década del siglo XX y del XXI, se ha convertido en un imán migratorio, residencial y sobre todo turístico de los estadounidenses ya que al ser un lugar cálido y costero así como por su buen clima lo convierte en uno de los sitios favoritos para vacacionar, en los últimos años con los trabajos remotos ha permitido que los estadounidenses puedan viajar con mayor frecuencia a este lugar para hospedarse por largos periodos de tiempos, es por ellos que si se visita la isla en la actualidad podemos observar que la economía no solo se la por medio del peso sino que también los precios se encuentran en dolores lo que nos habla de la enorme presencia de nuestro país vecino del norte en la isla.

Aunado a esto que en los últimos años la migración y las residencias otorgadas han ido en aumento, ya que gracias a la creciente crisis económica mundial tras la pandemia del COVID-19 a los estadounidenses les resulta atractiva la idea de vivir en México ya que con los salarios que perciben y la inflación en los productos resulta más rentable comprar en pesos que en dólares, por lo que prefieren migrar y asentarse en lugares alrededor de México. Además también se ha convertido en uno de los sitios favoritos por los pensionados estadounidenses para poder habitar después de finalizar su vida laboral en su país, por lo que en parte a ocurrido un desplazamiento de habitantes originarios de la zona ya que al pagar en dólares los estadounidenses los locatarios y comerciantes alzan sus precios lo que provoca que las personas originarias del sitio sean desplazada al no poder costear sus gastos básicos una problemática se ha ido suscitando en los últimos años y será relevante estudiar para futuros estudios sobre migración, residencias y desplazamientos dentro de México.

7. Comentarios finales

Esta situación que en un principio se vio como un beneficio para la economía mexicana, con la llegada de una cantidad considerable de ciudadanos norteamericanos que buscaban nuevos panoramas y experiencias tanto en un centro histórico como en las costas mexicanas se ha ido descontrolando al grado de que los grupos originarios de estos lugares ya no reconocen su lugar de origen en ningún ámbito. Tampoco fue algo que el gobierno intentó evitar o frenar, ya que bien sabemos, los intereses del pueblo y del sistema son completamente distintos.

El turismo seguirá siendo una base económica bastante rentable para los pueblos de San Miguel de Allende e Isla Mujeres, pero comienza a haber un problema cuando la apropiación territorial extranjera llega al grado de alejar a las comunidades originarias, quitándoles su fuente de trabajo,

dominando el comercio y convirtiéndolo en una zona de recreación exclusivo para su entretenimiento. Hay ciertos puntos en los que pueden mejorar las condiciones de vida de todas las comunidades que residen en dichos lugares, como la convivencia igualitaria, la competencia en el mercado, la creación de empleos para todos y la limitación de inversión extranjera en el comercio local.

El estilo de vida ha sido modificado por completo, pero no quiere decir que sea imposible la convivencia entre estadounidenses y locales. La sociedad siempre será dinámica y cambiará según la necesidad que la rodea, pero para que la coexistencia sea más equilibrada es necesario interactuar con tolerancia y validar a todos los grupos de las comunidades sanmiguelenses e isleñas sin importar su nivel socioeconómico, nacionalidad o etnia.

Referencias bibliográficas

Consejo de Promoción Turística de Quintana Roo. (2019). *Historia – Caribe Mexicano*. <https://www.caribemexicano.travel/cancun/planea-tu-visita/historia/>

Flores Pacheco, M. I. (2016). Entre lo local y lo foráneo: Gentrificación y discriminación en San Miguel de Allende, Guanajuato. *Revista Legislativa de Estudios Sociales y de Opinión Pública*, 9(18), 183-206.

Gaytán, R. I. (2019). La política exterior de México durante el siglo XX: hechos y análisis. *Revista de Relaciones Internacionales de la UNAM*, 133, 207-238.

González, C. D. (2020). *Isla Mujeres, Libro-Guía de turismo*. <http://sistemas.sectur.gob.mx/dgots/---14-guias-turismo/isla-mujeres-quintana-roo.pdf>

González Díaz, M. (2022, 2 mayo). *San Miguel de Allende, la joya turística mundial en el estado con más asesinatos de México*. BBC News Mundo. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-61185940>

Le Bail, J. (1999). Desarrollo turístico y sociedad pesquera: el caso de Isla Mujeres (México). *Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, 45. <https://www.ub.edu/geocrit/sn-45-42.htm>

Navarrete Escobedo, D. (2022). La gentrificación transnacional en América Latina: el caso de San Miguel de Allende. *Revista de ciencias sociales y humanidades*, 93. <https://www.redalyc.org/journal/393/39372147005/html/>

_____ (2022). Matices de la turistificación y de la gentrificación en México: comparativa de impactos socioespaciales en la Roma-Condesa y el centro patrimonial de San Miguel de Allende. *Tlalli. Revista de investigación en Geografía*, 7, 115-140.

Palma, M. (1999). Estadounidenses en México. Una inmigración histórica y diversa. *Historias. Revista de la Dirección de Estudios Históricos*, 43, 65-84.

Rodríguez Chávez, E. y Cobo, S. (2012). *Extranjeros residentes en México. Una aproximación cuantitativa con base en los registros administrativos del INM*. Instituto Nacional de Migración.

Salazar Anaya, D. (1994). *La población extranjera en México 1895-1990. Un recuento con base en los censos generales de población*. Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Santos Victoria, A. (2018). Migración de retiro y nuevos mercados de consumo. El caso de San Miguel de Allende, Guanajuato, México. *Revista CIMEXUS*, XIII (2), 135-154.

Secretaría de Marina. (2019). ISLA MUJERES, Q. ROO. <https://digaohm.semar.gob.mx/cuestionarios/cnarioIslamujeres.pdf>

Ser noticias Quintana Roo. (2022). *Isla Mujeres, en la preferencia de los estadounidenses para vivir, luego de retirarse del trabajo*. <https://sernoticiasquintanaroo.com.mx/2022/02/01/isla-mujeres-en-la-preferencia-de-los-estadounidenses-para-vivir-luego-de-retirarse-del-trabajo/>

Smith, N. (2007). New Globalism, New Urbanism: Gentrification as global urban strategy. *The Urban reinventors*, 2. https://d3n8a8pro7vhmx.cloudfront.net/crenshawsubway/pages/113/attachments/original/1502477730/New_Globalism_New_Urbanism_Gentrification_as_Global_Urban_Strategy_-_Neil_Smith.pdf

Strickland, B. (1990). *Derecho Constitucional comparado México-Estados Unidos: Los derechos del extranjero en México y en Estados Unidos*. Frank James Smith. <https://archivos.juridicas.unam.mx/www/bjv/libros/7/3343/9.pdf>

Vázquez, J. (2022). Cancún captó 44% del turismo estadounidense en México durante el 2021. *Periódico El Economista*. <https://www.eleconomista.com.mx/estados/Cancun-capto-44-del-turismo-estadounidense-en-Mexico-durante-el-2021-20220419-0123.html>



Esta obra se encuentra bajo Licencia Creative Commons Reconocimiento-NoComercial 4.0. Internacional. Reconocimiento - Permite copiar, distribuir, exhibir y representar la obra y hacer obras derivadas siempre y cuando reconozca y cite al autor original. No Comercial - Esta obra no puede ser utilizada con fines comerciales, a menos que se obtenga el permiso.